



La primacía del servicio y la responsabilidad por el otro

Cervera Vallejos Mirtha Flor¹

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 23 de abril de 2019

Aceptado el 8 de junio de 2019

Palabras claves:

Enfermería

Servicio

Responsabilidad

EDITORIAL

Las enfermeras como personas y sujetos morales han de saber querer, amar y tratar a los demás. Dicha sabiduría no es resultado de lo imprevisto, sino consecuencia de años invertidos para la formación, decisiones personales, la generación de un espíritu investigador renovado a diario, y sin duda con la gracia del ser personal divino. Esa búsqueda es continua y creciente, que eleva a la enfermera en su persona y profesión, permitiéndole estar acorde con las nuevas exigencias de la sociedad, avances científico- tecnológicos y las necesidades apremiantes de pacientes, familia y comunidad.

Esa dinámica de búsqueda y adquisición se visibilizan cuando las enfermeras saben reaccionar ante el sufrimiento, las injusticias y las inclusiones tan evidentes en el presente siglo, más claro cuando reflexionan sobre su ubicación, centralidad del hacer así como la vida doliente y sin esperanza que puede tener cada paciente.

Un claro ejemplo de la práctica de esta dinámica lo es la Madre de la Enfermería: Florence Nightingale, quien se enfrentó a su familia y a los convencionalismos sociales de la época para buscar una cualificación profesional que le permitiera ser útil para el fomento de la salud y de la humanidad, haciendo de su vida una acción de servicio inteligente y socialmente válido, ya que desde su incansable trabajo emergió una notable mejora en la organización de los hospitales con asistencia sanitaria científica, precisado por una rigurosa formación de las enfermeras en todo el mundo.

Con los aportes iniciales de Nightingale, la profesión de enfermería y la formación de los enfermeros continúan creciendo, a través de una variedad de especialidades, másteres y doctorados, desde donde se imparten conocimientos debidamente sustentados en un trabajo diario e investigativo responsable, siempre en favor de la vida, la familia, y la sociedad mundial, desarrollándose sucesivamente en el tiempo. Connotación que obliga a impelernos personalmente y como gremio a

¹ Doctora en Enfermería. Escuela de Enfermería de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú. Email: mcervera@usat.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4972-1787>

una constante renovación, sin cabida a la rutina, al anquilosamiento de considerar que lo hecho o aprendido ya es suficiente.

Falta mucho por realizar y realizándolo paulatinamente –como compromiso de vida– se alcanzará llegar a horizontes tan amplios como profundos en las ciencias del cuidado para salvar vidas, rescatar a la humanidad de la deshumanización, crear conocimiento para prevenir enfermedades y discapacidades. Entonces empecemos ahora a valorar los aportes de cada enfermero, apostar por la interdisciplinariedad, estar al día en las tecnologías de la información y la comunicación; ahondar en el conocimiento personal para superar los propios limitantes, abrirnos hacia lo que nadie hará, porque en su mayoría los enfermeros tienen que desempeñar un papel integral a la hora de liderar el cambio rediseñando sistemas de salud y la plena participación de las enfermeras en las políticas.

No cabe duda que los enfermeros para el logro de estas expectativas e ilusiones de una enfermería nueva tiene que seguir acrecentando su staff de profesores doctos, capaces de visibilizar identidad, con perspectiva ética y axiológica, de profundos conocimientos y convicciones, con capacidad de “tocarlos”, maestros de vida que enseñen a vivir. Que sean además creadores de nuevos conocimientos y visiones del mundo, diseñadores de ambientes educativos de enfermería que involucren las tecnologías de la información y la comunicación para el BIEN de quienes forman, de esta manera la primacía de servir para vivir resulta magnánimo y esperanzador para la enfermería futura.

THE PRIMACY OF SERVICE AND RESPONSIBILITY FOR THE OTHER

ABSTRACT

Keywords:

Nursing
Service
Responsibility

Nurses as people and moral subjects have to know how to love, love and treat others. Said wisdom is not the result of the unforeseen, but the consequence of years invested for formation, personal decisions, the generation of a renewed investigative spirit on a daily basis, and no doubt with the grace of the divine personal being. This search is continuous and growing, which elevates the nurse in her person and profession, allowing her to be in accordance with the new demands of society, scientific–technological advances and the urgent needs of patients, family and community.

This search and acquisition dynamic is visible when nurses know how to react to the suffering, injustices and inclusions so evident in this century, clearer when they reflect on their location, the centrality of doing as well as the suffering and hopeless life that can have each patient.

A clear example of the practice of this dynamic is the Mother of Nursing: Florence Nightingale, who confronted her family and the social conventions of the time to seek a professional qualification that would

allow her to be useful for the promotion of health and of humanity, making his life an action of intelligent and socially valid service, since from his tireless work emerged a remarkable improvement in the organization of hospitals with scientific health care, required by a rigorous training of nurses around the world .

With the initial contributions of Nightingale, the nursing profession and the training of nurses continue to grow, through a variety of specialties, masters and doctorates, from where knowledge is imparted duly supported in a responsible daily and research work, always in favor of life, family, and world society, developing successively in time. Connotation that forces us to impel ourselves personally and as a guild to a constant renewal, without room for routine, to stagnate to consider that what has been done or learned is enough.

There is still a long way to go and doing it gradually –as a commitment to life– we will reach horizons as wide as deep in the care sciences to save lives, rescue humanity from dehumanization, create knowledge to prevent diseases and disabilities. So let's start now to assess the contributions of each nurse, bet on interdisciplinarity, be up to date on information and communication technologies; deepen personal knowledge to overcome the limitations, open ourselves to what no one will do, because nurses have to play an integral role in leading the change by redesigning health systems and the full participation of nurses in the policies

There is no doubt that nurses to achieve these expectations and illusions of a new nursing must continue to increase their staff of teachers, able to visualize identity, with ethical and axiological perspective, deep knowledge and convictions, with the ability to "touch" them ", Teachers of life that teach to live. That they are also creators of new knowledge and worldviews, designers of nursing educational environments that involve information and communication technologies for the GOOD of those who form, in this way the primacy of serving to live is magnanimous and hopeful for the future nursing.

Bibliografía

1. Sellés, JF. Trascendentalidad del amor personal humano: Un estudio sobre la antropología de L. Polo. Tópicos (México), (45), 235–68. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018866492013000200007&lng=es&tlng=es Acceso el 23/04/2019
2. Wartz R. Researching Education: Florence Nightingale, British Imperialism and Colonial Schools. In: Education and Empire. Cambridge Imperial and Post-Colonial Studies Series. Palgrave Macmillan, Cham. 2019. Disponible https://doi.org/10.1007/978-3-319-95909-2_6
3. Meißner T. Florence Nightingale: Die Lady mit der Lampe. In: Der prominente Patient. Springer, Berlin, Heidelberg.2019
4. Consejo internacional de enfermeras. CIE. Las enfermeras, una fuerza para el cambio. 2016 Disponible en: <https://instituciones.sld.cu/feppen/files/2016/03/carpeta-2016.pdf> Acceso 23.04.2019
5. Gutiérrez M. La educación debe traspasar las fronteras del entramado mundo. DOI: 10.5294/aqui.2018.18.2.1